

VISITA TOIRAC, CAMP PERRIN & CAYES

Las Hermanas de la ICM (Immaculate Cœur de Marie) y las Religiosas de Jesús-María fuimos durante tres días al sur del País, el 24 de agosto. Éramos 7 hermanas, 6 del ICM 6 y 1 RJM, viajamos con dos coches, uno enviado por el párroco de la Iglesia Sagrada Familia, Toirac y el otro era el de nuestra comunidad. Como éramos un grupo grande, los dos coches no fueron suficientes para llevar todos los suministros, solicitamos al TRANSPORTE DE HAITÍ que nos enviara un camión pequeño y así lo hicieron. "Haiti Transport" está brindando este servicio sin cargo a todas las Congregaciones u Organizaciones que lleven ayuda al sur del país. Eran un grupo de 3 hombres, un conductor y 2 ayudantes. Uno se sentó con el conductor y el otro en la parte de atrás para proteger los suministros. En total éramos 12 personas.



Después de cargar los suministros, nuestro pequeño convoy salió de Puerto Príncipe a las 7:30 de la mañana. Pasamos Martisan sin ningún evento. Martisan es una zona de Port-au-Prince donde las bandas están muy activas, atacan vehículos y cogen lo que tiene la gente. Tuvimos un viaje tranquilo hasta que llegamos a Toirac, debido a las carreteras rotas, el conductor del camión tenía dificultad para transitar por ese camino tan complicado pero al final lo superó, ya que no hay otro camino alternativo.

Llegamos a Toirac alrededor de las 3:30 p. m. El párroco, el P. Bernard con su equipo estaba listo para recibirnos. Tomaron todos los suministros y los pusieron en un salón donde luego preparamos los kits con las necesidades básicas para 100 familias. Cada kit incluido; arroz, frijoles, aceite, harina, azúcar, espaguetis, jabón de baño, detergente en polvo, pasta de dientes y cepillos de dientes. Se entregaron lonas al P. Bernard para el uso de los servicios de la iglesia y a las familias.

Cuando ocurrió el terrible terremoto se estaba celebrando un servicio fúnebre. El sacerdote no resultó herido pero murieron 20 personas. El conductor del P. Bernard, que nos llevó de PAP a Toirac, perdió a 5 miembros de su familia. Fue muy angustioso escuchar todo esto y ver la iglesia muy dañada. Ahora hay algunas familias viviendo en la casa parroquial con el párroco, otras han puesto carpas en el patio frente a la casa parroquial, mientras que otros vienen solo de noche y duermen donde encuentran un poco de espacio. La casa parroquial no se ve afectada.

Holy Family Church, Toirac



Después de terminar de hacer los kits, volvimos a la carretera durante 45 minutos para ir a Cayes con los Hermanos del Sagrado Corazón, ellos muy generosamente habían ofrecido su casa para que nos quedáramos.

A la mañana siguiente salimos de la casa de los Hermanos del Sagrado Corazón a las 8 de la mañana para ir a Toirac a distribuir los kits acompañados por el P. Bernard y su equipo.

La mayoría de las casas se han derrumbado.



La gente ha perdido casi todo lo que tenía. Fue muy triste verlos en esta condición.



Distribuimos los kits a pequeños grupos de 4 a 6 familias reunidas en un solo lugar para recibir la ayuda.





A pesar de toda la planificación, algunas personas nos siguieron de regreso a la casa parroquial deseando recibir algo. Costaba no tener nada más para darles. Ésta fue la parte más difícil. Con el corazón apesadumbrado tuvimos que seguir adelante ...



Otras organizaciones están yendo y pueden entregarles comida, kits de higiene y lonas. Al menos esto se mantendrá en funcionamiento durante algún tiempo.

Fuimos con uno de los líderes de la comunidad y también con el director de una escuela, el Sr. Jude Bolivar, a Mailloux para ver las casas dañadas y conocer las necesidades urgentes y planificar nuestro próximo viaje. En esta zona muchas casas están muy deterioradas, con grandes grietas aunque no hay tanta destrucción como en Toirac. No son seguras para dormir, por lo que la mayoría de las personas duermen en los patios.

Pidieron principalmente medicinas y tiendas de campaña o lonas. Después de nuestra visita, alrededor de las 3 p.m. almorzamos en la casa parroquial y nos dirigimos de regreso a Cayes. Llovió toda la noche y parte de la mañana, no podía dejar de pensar en las familias sin refugio

El tercer día no pudimos salir antes de las 9 de la mañana debido a los fuertes vientos y las fuertes lluvias. Parecía un mini ciclón. El Hermano William, el superior de la Comunidad del Sagrado Corazón en Cayes, nos acompañó a visitar algunos de los campamentos. En una de las iglesias protestantes, Legliz Jesucristo, tienen unas 225 familias que se han refugiado. Están utilizando las aulas y pasillos de la escuela dominical, y han puesto algunas carpas en el patio. Fue muy doloroso verlos desplazados así. Nos miraban con ojos esperanzados deseando recibir alguna ayuda.



Ese día, el equipo de la iglesia que los cuidaba no tenía donaciones y no podía cocinarles nada. Como no nos quedaba nada a nosotros, fuimos al almacén a comprar unos sacos de arroz, frijoles y un bidón de aceite para ellos. Les proporcionó alegría y esperanza. Fue una satisfacción para nosotros poder ayudar a nuestros hermanos y hermanas en estas crisis en lo poco que pudimos.

El mismo día también tuvimos una reunión con algunos miembros del cuerpo docente de las escuelas de los Hermanos del Sagrado Corazón. Casi todos, de una forma u otra, se ven afectados y piden carpas o lonas para que tengan un lugar donde quedarse y salvaguardar lo que les quede de sus pertenencias. Necesitan medicinas ya que las noches son un poco frías en el sur y no tienen un refugio adecuado, con lo cual, muchas personas están enfermando. Lluve en el sur, en el área del terremoto, suele ser cada dos días, y a veces a diario.



Salimos de Cayes temprano en la mañana del 27 de agosto para regresar a Puerto Príncipe y planear nuestro próximo viaje. Después de escuchar a las personas, las hermanas de ICM y RJM nos centraremos principalmente en las clínicas móviles y en dar lonas a las familias afectadas, ya que las tiendas de campaña no están disponibles en Haití. Continuaremos comprando algunos suministros de alimentos que es una gran necesidad.

Algunas organizaciones con conexiones en el extranjero que han podido traer carpas. Hay muchas reglas y regulaciones para llevar la ayuda a Haití y las organizaciones deben estar registradas en Haití para hacerlo. Aparte de eso, hay que tener conexiones y pagar muchos impuestos para que las donaciones lleguen al país, lo cual es más difícil de lo que uno puede imaginar. Si alguien quisiera, la mejor opción es enviar el dinero y compraríamos los suministros aquí.

Santa Claudina Thevenet nos dejó este fragmento "cuando vamos solos en un viaje largo y difícil, pronto nos cansamos ... al contrario, cuando varios van juntos, caminan con seguridad, coraje y un nuevo apoyo". Nos va bien con nuestra misión actual en Haití.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a la AFJM, a las Hermanas de ICM, Hermanos del Sagrado Corazón, Familia y Amigos que han apoyado esta misión en Haití con sus oraciones, apoyo y finanzas. Sin su apoyo moral y financiero, no habría sido posible llegar a este amado pueblo de Dios que ahora está sufriendo tanto.

Port-au-Prince . Miembros de la Comunidad :

Middia Doute, RJM

Yudith Pereira, RJM

Farzana Philip, RJM



Éramos un grupo internacional de haitianos, africanos, filipinos, indios y paquistaníes.

Esta foto está tomada en SOUS LAVI (la fuente de vida) en Toirac. Había un orfanato con 6 niños. El sacerdote P. Emile Beldor, responsable del lugar murió pero los niños fueron rescatados.

En la foto, el cáliz y la custodia que se ve que las dos hermanas sostienen en sus manos los encontramos encima de los escombros cuando llegamos. Serán entregados al P. Edmond Paschal, el fundador del orfanato SOUS LAVI.

Contacto personal :

Farzana Philip, RJM

Port-au-Prince, Haiti

WhatsApp: +50944234872

farzanaphilip@gmail.com